



El Proceso de valorización simbólica en el Paseo de la Reforma

Jurado

Dr. Elías Antonio Huamán Herrera

Prof. del taller de Diseño III

Dr. Jordy Michelli Thirion

Dr. José Francisco Santos Zertuche

Dr. Oscar Alejandro Terrazas Revilla



Idónea comunicación de resultados

Rubén Alejandro Rosas Longoria

Especialización en Diseño

Línea de estudios urbanos

Diciembre de 2009

Epígrafe

“¡Cómo! ¿Sentimos un placer estético al escuchar una sonata de Beethoven y no lo sentimos con otra del mismo estilo si la firma un contemporáneo nuestro? ¿Acaso no es el colmo de la hipocresía? La sensación de belleza ¿es, pues, cerebral, está condicionada por el conocimiento de una fecha?, ¿no es espontánea, dictada por nuestra sensibilidad?

¡Qué remedio! La conciencia histórica es hasta tal punto inherente a nuestra percepción del arte que sentiríamos *espontáneamente* (o sea, sin hipocresía alguna) este anacronismo (una obra de Beethoven fechada hoy) como ridículo, falso, incongruente, incluso monstruoso. Nuestra conciencia de la continuidad es tan fuerte que interviene en la percepción de toda obra de arte”

Milan Kundera

El Telón

Resumen

El Paseo de la Reforma, de la escultura del Caballo a la Torre Mayor, experimentó una crisis como principal centro financiero, turístico, recreativo y de negocios de la ciudad de México a partir de los sismos de 1985 y por el surgimiento del complejo Santa Fe. No obstante, hoy día vive el proceso contrario debido a las inversiones públicas y privadas realizadas, en infraestructura y proyectos como la Torre Mayor o Reforma 222 a inicios del siglo XXI.

La revalorización resultante, en este tenor, se corresponde con procesos de valorización material y simbólica, pues así como no podemos obviar las lógicas de los mercados inmobiliarios, tampoco se puede dejar de lado que la estructuración social del espacio está siendo un elemento central para entender porqué, hoy día, se están levantando torres y rascacielos, es decir, los íconos de la arquitectura actual y global, en un suelo de naturaleza tan accidentada.

Índice

Introducción	6
El contexto	8
Hacer una ciudad global	10
Cómo mirar el Paseo de la Reforma	12
Reforma como un centro de negocios	13
El sentido del orden	16
El Paseo como punto de especulación	20
El sentido de la arquitectura	29
Mirando al paseo	33
La negación del riesgo	37
El Paseo en proceso de revalorización	42
La casa del capital global	43
Conclusión	46
Anexo sección A	48
Anexo sección B	56
Bibliografía	57

Índice de imágenes

Imagen 1	14
Imagen 2	15
Imagen 3	22
Imagen 4	23
Imagen 5	28
Imagen 6	33
Figura 1	34
Figura 2	35
Nota periodística 1	38
Cuadro 1	51
Imagen 7	56

Introducción

El presente ensayo es el resultado de las primeras aproximaciones a la investigación que desarrollaré en el segundo año de la maestría. Es la culminación del proceso inicial de acercamiento a diferentes visiones y metodologías para abordar la ciudad; la de México o cualquiera.

A partir de esta aproximación, intento establecer las líneas generales que me permitan construir un problema de investigación sólido; por lo que ahora, más que respuestas, el lector encontrará preguntas; cuestionantes teóricas, argumentativas y metodológicas.

Una estrategia de la investigación se enfoca en poner a jugar 4 elementos centrales; a saber, la intencionalidad, los imaginarios, la arquitectura como la base material de diferentes tipos de relaciones y actividades sociales, y, finalmente, los actores sociales (de un tiempo determinado) para entender las dinámicas del contexto, su movimiento y cómo es que se da la estructuración social de un espacio urbano. En este caso, el trabajo se enfoca en el Paseo de la Reforma y en su arquitectura de última generación, en tanto que ésta materializa la intencionalidad y la estética de la clase dominante, que son los elementos que le otorgan sentido como espacio central en los tiempos de la globalización.

La discusión se centrará en la descripción del objeto desde la óptica de los mercados inmobiliarios y desde la dimensión simbólica; la que constituye y ha dado sentido al espacio urbano en cuestión.

Arquitectura, sentido, subjetividad, naturaleza del suelo, rentabilidad contrastada de éste, serán algunos de los elementos por los que corren los argumentos, para proponer, finalmente, una forma de correlacionar las partes generales del objeto.

El Paseo de la Reforma es un proyecto que hemos apropiado (tropicalizado), pero que desde su origen fue concebido con una visión aparentemente europea; ha representado un paisaje, después un libro plástico, (acaso con cierto sesgo en el tratamiento de la historia) y ahora un experimento en el que se funden los dos anteriores con una nueva forma de construir ciudad y ya no sólo de expandirla.

Reforma es un caso singular respecto de otras vías, precisamente porque a ella se han apostado intencionalidades sumamente complejas en las que lo mismo ha intervenido la rentabilidad del suelo, la historia y la estructuración social como elementos explicativos de las lógicas que le dieron valor y esplendor; que después lo llevaron a crisis y ahora le proponen como uno de los centros de poder más importante del país; tal vez y el más importante.

El contexto

En la actualidad es casi imposible pensar en un fenómeno cualquiera aislado de las interafectaciones que generan las lógicas del entramado global y, menos aún, cuando dicho fenómeno está directamente vinculado a éste.

El caso en particular que planteo aquí es ejemplo de ello, pues tomo como objeto de estudio la arquitectura que ha venido constituyendo la historia específica del Paseo de la Reforma; con mayor precisión, del tramo que va del edificio del Moro (o de la Lotería Nacional, que es como comúnmente se conoce) a la Torre Mayor.

El motivo de tal selección descansa sobre dos hechos:

- El primero, porque de esta manera puedo establecer una temporalidad que va de 1932 a 2006; siendo la fecha inicial la que corresponde al diseño del edificio del Moro y la de cierre, a la del segundo proyecto en relevancia para el proceso que propongo de re-valorización del Paseo de la Reforma; y el cual refiere a la inauguración de una más de las obras del renombrado arquitecto Teodoro González de León, a saber, Reforma 222.

Es necesario aclarar que la fecha límite debería ser en el año 2003, que fue cuando se inauguró la Torre Mayor. Ésta, desde mi perspectiva, es el proyecto millonario que detona dicho proceso de re-valorización¹; no obstante, lo que parece ser una muestra más clara sobre esta tendencia y estrategia política, es el hecho de echar a andar toda la maquinaria especulativa o de los mercados inmobiliarios a partir del edificio Reforma 222, el cual desata una cadena de proyectos que en este momento están en

¹ No es lo que inicia el proceso, pues el Gobierno del Distrito Federal en paralelo había iniciado un programa de rescate como lo señaló Francisco Ruiz Herrera, quien fuera el Director General de Programas Estratégicos de la Secretaría de Turismo, en la nota del 10 de marzo de 2003 de *La Jornada*, cuyo título fue “Cirugía mayor en Paseo de la Reforma. Revierte el GDF el deterioro de esa arteria al promover millonarios proyectos de la IP”. En ella, Ruiz Herrera apuntó que “Renovar esa avenida es una acción cuyo propósito es <<recuperar el orgullo por la ciudad>>, que amenazaba con extinguirse luego de que desde hace más de tres décadas los gobiernos capitalinos no invirtieron un peso en su mantenimiento. <<Claro que hoy los problemas son gigantescos y nos rebasan con mucho, porque estamos en una época de depresión económica en la que no hay suficientes recursos>>”.

proceso de licitación y otros ya en obra, cuyo par de características en común son: en algunos el tamaño (la Torre Bancomer pretende rebasar la altura de la Torre Mayor, o al menos compartirla) y en todos el diseño arquitectónico global o de “clase mundial” (como el arquitecto Arturo Aispuro llamó a la Torre Mayor).

- Lo anterior brinda dos elementos que me permiten establecer la acotación espacio-temporal, pues la razón por la que propongo el Moro y la Torre Mayor, es precisamente porque ambos edificios, -en dos tiempos diferentes-, fueron los rascacielos más importantes de la Avenida, la ciudad y el país.

La diferencia básica entre estos dos titanes que, en términos representativos propongo, es que, mientras que el primero contenía al discurso de la modernización, al seguir el estilo *art decó* de los *Skycrapers* neoyorquinos² (De Anda;2006 [1995]), el segundo ha reclamado para sí, -por sus características constructivas, diseño, tecnología y tamaño-, la materialización de la globalización, como si le perteneciera en exclusiva. De hecho, para la opinión pública, es lo que reposiciona a la ciudad de México frente a otras latinoamericanas, como se expresó, entre otras notas más, en la noticia publicada el 6 de abril de 2006 en la versión electrónica del periódico *La Crónica*, cuyo título fue “Miradores del DF, una experiencia de altura” (*sic*) y en donde se señaló que la Torre era:

“El GUARDIAN DE REFORMA (...) el edificio más alto de América Latina, mide 225 metros de altura, por ende, la vista desde su mirador es francamente espectacular. Usted podrá recorrer con la vista, y un poco de imaginación, cada recoveco de la Ciudad de México, refugiarse, aunque sea por un momento, del voraz ritmo de la vida cotidiana y sentirse por encima del resto de sus congéneres”.

² “Particularmente la imagen del edificio alto, el rascacielos clásico, cautivó a los diseñadores locales quienes rápidamente se lanzaron a la formulación de proyectos que sintetizaron las formas de este género, sobre todo por la estrecha relación simbólica entre ascensión edilicia y progreso cultural” (De Anda,2006 [1995]:180).

Pero, ¿cuál puede ser uno de los motivos para construir un edificio de esta naturaleza? Por ahora y para tratar de dar una salida a la anterior incógnita, me gustaría estructurar un par de preguntas más en aras de mejorar la contextualización: ¿Es posible imaginar que un centro de negocios en la actualidad y, más aún, en una ciudad que se ha inscrito en los circuitos de la globalización, tenga una imagen parecida a la del centro histórico con su arquitectura colonial, ecléctica, *art decó*, e incluso neo nacionalista; o, a una zona que se corresponda más, por su arquitectura funcionalista, a un corredor o parque industrial?

Hacer una ciudad global

Saskia Sassen propone que responder a las necesidades de las empresas transnacionales en los distintos puntos del planeta, implica que las ciudades sean capaces de aglomerar actividades de punta. En este sentido, para poder lograr que un espacio urbano sea un punto nodal de poder (e información), es necesario realizar inversiones que permitan equipar a la ciudad para que ésta logre convertirse en una ciudad global (Palladino y Latorre; abril-junio 2003); esto es, en una urbe capaz de procesar dinámicas de administración y control sobre actividades productivas, gestivas y financieras globales.

En este tenor, la globalización, además de establecer de manera implícita determinados requisitos formales (como las vías de comunicación estratégicas, las supercarreteras, la promoción de áreas verdes, la creación de circuitos empresariales, entre otras cuestiones), demandó una serie de dispositivos simbólicos que dieran sentido o se correspondieran con las necesidades subjetivas y estéticas de las élites y sus ámbitos de poder, cuya línea general se orientaría, más que en otro tiempo, hacia el cosmopolitismo, o a lo que también suele llamarse homogenización.

Las ciudades, a partir de la década de los años 90 del siglo pasado, tuvieron que cubrir no sólo elementos funcionales (infraestructura), sino también, condiciones simbólicas básicas, entre las que se cuenta la arquitectura de última generación, que incluye y se orienta a los rascacielos, los cuales fundamentan un espíritu de época,

al mismo tiempo que han fungido de estrategia para atraer turismo e inversiones de cualquier punto del planeta³.

El punto de interés del argumento anterior radica en que tales elementos físicos y simbólicos, necesariamente aterrizan y se geolocalizan en zonas específicas que, de manera general, se relacionan con centros y circuitos de poder, como es el caso del Paseo de la Reforma, ya que éste es un espacio dotado de los equipamientos e infraestructuras arriba enunciados.

Las obras emprendidas por el gobierno del Distrito Federal durante la administración de Andrés Manuel López Obrador, independientemente de la estrategia política subyacente⁴ son un ejemplo de ello y son, además, una estratagema urbana para recuperar un espacio que, reconocido por el Gobierno del Distrito Federal, había caído en un proceso paulatino de deterioro, por la falta de mantenimiento y de nuevas inversiones o compatibles con las necesidades de la reestructuración político-económica desatada por la reforma estructural de 1982 y los Tratados de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1994.

³ Cabe señalar que los rascacielos no son una idea propia de la globalización, ya desde los años 30 del siglo XX hicieron de ciudades como Nueva York una marca o referente; la diferencia decansa en que hoy día se convirtieron en uno de los símbolos materiales y estéticos (es decir, arquitectónicos) de la globalización, por lo que se están y han construido en toda ciudad que pretende ser global.

⁴ No se puede obviar el hecho de que estas obras se llevaron a cabo en colaboración con el sector privado (como Carlos Slim por medio de la Fundación Centro Histórico) y que una vinculación de esta naturaleza fue, en términos políticos, la mejor estrategia para fortalecer las relaciones públicas frente a la elección presidencial de 2006 (<http://www.fundacioncentrohistorico.com.mx/>).

Cómo mirar el Paseo de la Reforma

Describir una cosa o incluso articular una pregunta, esto es, cómo o en qué términos plantearla es parte de lo que genera un problema de investigación, pues uno tiene que estar muy claro sobre el enfoque específico que se desea abordar. De este modo, podemos partir de una pregunta que más allá de indagar acerca de “¿qué es la cosa?” nos lleve a precisarla aún más a partir de los elementos de interés particular; que se dirija a discernir ¿qué es la cosa en términos económicos, simbólicos y espacial- temporales?

Por ahora bastará con explicar que uno u otro enfoque si bien refiere a campos de conocimiento diferentes, no son mutuamente excluyentes, ni exclusivos sobre los objetos (en tiempos de caos y multidisciplinariedad); aunque, también cabe aclarar que pensar de esta manera no es algo sencillo y puede ser un factor de complejización más que uno de precisión.

A partir de esta nota que pretende ser aclaratoria sobre la intención⁵ en la investigación, podría plantear que visto desde el contexto actual 1) El Paseo de la Reforma es un centro de negocios, que por su suelo es un negocio en sí (en la dimensión económica); 2) es un libro abierto de la historia, como lo apunta Verónica Zárate Toscano (en la histórico-simbólica); y 3) es un espacio urbano que ha asentado distintas arquitecturas que dan cuenta de diferentes momentos de la historia particular del Paseo, de la ciudad e incluso del país (en la dimensión espacial-temporal)⁶.

⁵ No objeto, no objetivo y no pregunta de investigación sino, literalmente, intención. Y lo aclaro precisamente porque la intención da sentido a la forma en que se mira un objeto.

⁶ Es menester aclarar que las dimensiones aquí propuestas están dadas en sentido ideal, es decir, que no son absolutas, pues lo económico es con regularidad permeado por lo histórico y lo político, lo político por lo económico y simbólico y la arquitectura no solo es espacio y tiempo, sino símbolo, negocios y tensiones político-sociales.

Reforma como un centro de negocios

Terrazas (2005) propone que el crecimiento de una ciudad y su constante relocalización de actividades, -con la consecuente reorganización social-, tendrá relación directa con los ejes de metropolización, ya que éstos (y con mayor precisión la avenida Insurgentes, Periférico y Paseo de la Reforma), predisponen la comunicabilidad horizontal y vertical en el D.F. (Zona Metropolitana de la Ciudad de México), lo que generó las áreas conurbadas del Estado de México, Hidalgo, Puebla y Morelos⁷.

En este sentido, se puede decir que los ejes preconditionan la interarticulación de la ciudad y con la periferia, dando lugar a una serie de proyectos viales que conectan hoy día al centro con todas las zonas de producción y servicios: al Norte con el Sur y al Poniente con el Oriente sin necesariamente transitar por alguna de las avenidas arriba mencionadas, aunque final e invariablemente atraen como un ineludible centro de gravedad; pues en ellas se ubican y centralizan muchas de las actividades económicas, políticas y culturales de la ciudad.

Pero este proceso no se dio en el vacío; las vías en sí mismas han sido una base material para explicar el crecimiento de la ciudad, pero no el comportamiento de tal expansión. Para ello Terrazas (1996) explica que el suelo es un elemento relevante para estudiar las tendencias de desarrollo, organización y extensión urbana, dado que en éste, se sintetizan o materializan diferentes fenómenos como el mercado inmobiliario, mismo que se sustenta: *a)* por elementos externos como la capitalización o las inversiones en infraestructura y equipamientos, (a lo que el autor denominará “rentas diferenciales”) y *b)* porque toma al suelo como el espacio productivo, es decir, que genera plusvalía por su ubicación, por las condiciones naturales propias (calidad del suelo) en que éste se encuentra (a lo que llama “renta

⁷ Cabe señalar que el autor no menciona que exista un proceso dinámico de vuelta, sino que la conurbación está dada del centro a la periferia. Así que si en esta exposición el lector se pregunta si la conurbación sólo se da en estos términos, donde se excluye el proceso de centralidad de las áreas conurbadas y de los otros estados, me temo que el interés del presente trabajo no se enfoca a resolver este problema ni a polemizar respecto de él.

absoluta”) y por las dinámicas del capital invertido por el Estado; por los propietarios del suelo y por los agentes inmobiliarios involucrados (véase anexo, sección A).

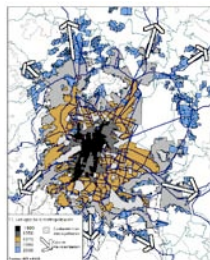
Cabe señalar, que el suelo es relevante en tanto unidad básica de análisis que hace confluir una serie de eventos y elementos que lo valorizan -como los arriba mencionados- y la arquitectura por mencionar algunos.

El suelo, además, genera toda una serie de disposiciones y negociaciones oficiales y privadas a partir de sus tendencias, por lo que se abre el espacio para prácticas fuera de la ley, como el monopolio, la especulación y los desarrollos convenientes (para los actores involucrados, incluidos los actores políticos, que sin ninguna posesión pueden salir bastante beneficiados (al margen de la corrupción y los sobornos) por la vinculación con especuladores y desarrolladores en busca de suelos baratos pero que en el corto plazo se sobrevalorarán de manera exponencial a partir de las inversiones públicas y privadas que estén proyectadas).

En la propuesta teórica de Terrazas, el Paseo de la Reforma es uno de los elementos constitutivos o uno de los actores principales en su calidad de eje y, es uno de los detonadores del mercado inmobiliario de la ciudad por su suelo y por las inversiones que concentra, entre las que se incluye la “ornamentación monumental”.

En suma, la relevancia de la avenida descansa en que es un medio antes que un fin, lo que parece obviar su historia. En todo caso, su historia se valida a través de mirar su evolución en planos de diferentes temporalidades a lo largo del siglo XX (véase imagen 1). Ello contextualizado en el proceso histórico de la ciudad en su conjunto, donde los actores sociales con nombre y temporalidad son sustituidos por otros indeterminados como el Estado, los inversores, los agentes inmobiliarios, entre otros.

Imagen 1. Extraída de la denominada La ciudad de los transformaciones metropolitanas en el *de Investigación de Europa y América*



Presentación de Óscar Terrazas
caminos, un modelo sobre las
*III Seminario Internacional de la Red
Latina, Diciembre 2005.*

El sentido del orden

El problema de plantear el ensayo en este orden, poniendo como punto de partida el factor material-económico, es que se corresponde poco con la cronología de la avenida, pues vista desde esta lógica de jerarquización daría la impresión de que siempre, desde su creación, fue un centro de negocios y de especulación inmobiliaria; esto es, que fue concebida para hacer negocios (lo que sí sucedió con el espacio construido en Santa Fe por ejemplo), que después y, a partir de esto, se ornamentó de manera monumental, y que, finalmente, esto estructuró un espacio artificial de arquitecturas: una especie de espacio-laboratorio.

Será entonces menester, exponer que el Paseo de la Reforma fue proyectado durante el corto mandato de Maximiliano de Habsburgo en 1865 con el nombre de “Paseo de la Emperatriz o del Emperador”.

En un primer momento, el Paseo se diseñó como una vía delimitada y ornamentada por árboles con lo que se materializaba la visión del emperador de hacer una vía, en la que convivieran la funcionalidad y la estética. La siguiente imagen es de 1982, el emperador ya había muerto, no obstante, da cuenta de la idea inicial, pues para ese momento no se habían hecho importantes modificaciones⁸:



[Http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://e.imagehost.org/0469/PREFOR_1.jpg&imgrefurl=http://www.skyscrapercity.com/showthread.php%3Ft%3D595779%26page%3D56&usq=__jxgLwvYkT8DASR_aaupFFSOas=&h=311&w=500&sz=55&hl=es&start=85&tbnid=7rdI_LvWLNwRM:&tbnh=81&tbnw=130&prev=/images%3Fq%3Dpaseo%2Bde%2Bla%2Breforma%26gbv%3D2%26ndsp%3D18%26hl%3Des%26sa%3DN%26start%3D72](http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://e.imagehost.org/0469/PREFOR_1.jpg&imgrefurl=http://www.skyscrapercity.com/showthread.php%3Ft%3D595779%26page%3D56&usq=__jxgLwvYkT8DASR_aaupFFSOas=&h=311&w=500&sz=55&hl=es&start=85&tbnid=7rdI_LvWLNwRM:&tbnh=81&tbnw=130&prev=/images%3Fq%3Dpaseo%2Bde%2Bla%2Breforma%26gbv%3D2%26ndsp%3D18%26hl%3Des%26sa%3DN%26start%3D72)

“Durante el siglo XIX se hicieron muchas mejoras a los espacios verdes urbanos, particularmente durante el periodo de la intervención francesa (1865-1867), cuando el emperador Maximiliano reforestó muchas plazas de la ciudad

⁸ Cabe aclarar que esta idea no se generó en el vacío, ni fue la primera, pues, como se verá más adelante, el Paseo de Bucareli fue anterior.

siguiendo el diseño de los <<jardines ...>> franceses” (Ezcurra,2008 [1990]:43-45).

El objetivo de esta obra, al menos en la historia oficial, era acortar la distancia entre el Palacio de Gobierno y el Castillo de Chapultepec que eran los espacios inmediatos del emperador. Pero el proyecto no concluyó sino hasta la presidencia de Sebastian Lerdo de Tejada⁹.

Como se mencionó ya, el ahora Paseo de la Reforma, no siempre tuvo el mismo nombre y ello tiene que ver con los procesos socio-políticos de consolidación de la Nación. El primer nombre estaba dado por, y manifestaba su carácter privado; esto es, el Paseo del Emperador o de la Emperatriz era un espacio exclusivo para la aristocracia. Más tarde, con el regreso de Juárez al poder se estableció una ruptura con el régimen anterior, y el nombre del Paseo era un referente directo a éste. Fue así que se convirtió en el Paseo Degollado, y ahora ya con la intención de hacerlo público.

Es preciso hacer hincapié en que estos hechos arrojan luz sobre dos cuestiones de relevancia, a saber:

1. El Paseo tenía un valor trascendental para la élite política y
2. Derivado de lo anterior, dicha valoración era de tipo subjetiva y simbólica, pues si se conservaba el nombre anterior, la legitimidad de Juárez se habría puesto en entredicho.

En 1877, ya en el primer periodo del General Porfirio Díaz (Ayala:2001), el Paseo se convierte en un espacio de moda para los paseos vespertinos y toma un lugar central entre las inclinaciones del General Díaz. De esta manera, el 23 de agosto de 1877 se decretó, por iniciativa del entonces ministro de Fomento, Vicente Riva Palacio, que el Paseo sería objeto de embellecimiento con monumentos dignos para la ciudad y su cultura, que remembraran las heroicas gestas de la nación como la

⁹ Existen rumores que indican que el motivo real de la construcción del Paseo estuvo dado por los celos de la Emperatriz; ya que era común que Maximiliano se quedara en la ciudad en compañía de otras mujeres, a propósito de lo complicado que era trasladarse hasta el Castillo de Chapultepec, sobre todo en tiempos de lluvia.

conquista, la independencia y, para ese momento, la flamante Reforma (Zárate:2004)¹⁰.

A nivel monumental fue inicialmente ornamentada con las estatuas de Colón, de Cuautimotzin y los reyes guerreros Itzcóatl y Ahuizotl, mejor conocidos como los Indios Verdes¹¹ (que inicialmente se colocaron en la base de la avenida y ahora se ubican en el extremo norte de la avenida de Los Insurgentes).

Más tarde y de manera gradual, se agregarían monumentos representativos de cada uno de los estados. Los criterios para esta selección estaban dados por la relevancia de estos personajes en los ámbitos de la ciencia, la cultura y en la milicia u otro aspecto que representara un beneficio significativo para su entidad o la nación.

De esta manera, la visión del presidente Díaz era clara: deseaba convertir el Paseo en un “libro plástico de la historia” como lo apunta Carlos Lira, cuyo eje rector era seguir la estructura europea, en especial la francesa¹².

“Como en muchas otras cosas, durante el siglo XIX la traza urbana de la ciudad de México se inspiró en Francia y tomó algunos elementos de su capital, París. La vía triunfal de la Ciudad Luz, que va de la pirámide del Louvre al Arco de la Defensa, guarda una cierta similitud con el Paseo de la Reforma de la Ciudad de México, donde los monumentos reflejan un discurso pedagógico en torno a la historia de México. Y también podemos pensar en la intención de colocar estatuas que representaran a las principales ciudades francesas en la Place de la Concorde parisina y a los héroes que representaran a cada estado de la República mexicana sobre el Paseo de la Reforma”. (Zárate,2004;63).

¹⁰ Es necesario señalar que esta clase de acciones políticas, justamente son eso, y que generalmente guardan un trasfondo. Dicho esto, podemos aclarar que estas medidas tenían el propósito de justificar la revinculación con el clero y detener el proyecto de la desamortización; lo importante aquí es que, de cualquier manera, el Paseo seguía estando presente en las necesidades de legitimación desde el simbolismo.

¹¹ Véase imagen 1 del anexo sección B.

¹² La noción de libro plástico de la historia, es una metáfora, cuya función es evidenciar la unidad discursiva de los elementos arquitectónicos y escultóricos que integran el escenario del Paseo.

Pero el proyecto no se redujo a una mera imitación de trazos y estilos arquitectónicos, la ambición porfiriana visualizaba la integración del proyecto político-económico capitalista con las necesidades funcional- operativas y estéticas de las diferentes etnias (ingleses, franceses, holandeses, italianos) que componían a la heterogénea clase dominante.

La sociedad decimonónica en la ciudad (Valdez,1995), hecha fragmentos, se estructura a partir del resultado de sus pugnas; en la empresa de dejar en claro, cada fracción, su visión particular del mundo; lo que dio cabida a los diferentes actores y sus cosmovisiones¹³.

Así se definió, en lo arquitectónico y, tal vez en todos los ámbitos de la sociedad, un estilo que evidenciaba la estructura integrante o ecléctica¹⁴. Díaz, tratando de acaparar a los diferentes sectores del poder debía responder a sus necesidades y a las propias para legitimar su administración y establecer un proyecto que materializara el espíritu nacional; que diera las bases para la construcción del Estado-nación.

Para ello optó estratégicamente por rescatar la historia para enaltecerla y tomar las particularidades que legitimaran su gobierno; así, y siguiendo el proceso de la Reforma fue que buscó el discurso de la nación secularizada como fuente primaria de dicha legitimación y el Paseo de la Reforma fue el espacio en que se cristalizaría dicho proceso.

Como se puede observar, el proyecto de Díaz buscaba transformar profundamente al país a partir de sincronizar o hacer compatibles los procesos ideológicos y sociales, con los de modernización; de esta manera se podría pensar en una nación

¹³ No podemos reducir la corriente ecléctica de la arquitectura, por lo que esta idea sólo intenta establecer un paralelismo que de sentido a los argumentos aunque no explique el porqué ni los contenidos del eclecticismo arquitectónico.

¹⁴ El eclecticismo en la arquitectura y en otras expresiones estéticas, en la época porfiriana, fueron resultado de los procesos de modernización fuertemente impulsados por el General Díaz, obedeciendo a las exigencias del tejido social en proceso profundo de transformación: todo lo anterior, en aras de fortalecer al Estado nacional.

fuerte y sana, y ello debía ser evidente para propios y extraños. Así la producción estética y arquitectónica jugaba un papel trascendental, pues propugnaba por:

"(...) un mundo nuevo que permita la realización de esas prácticas y se convierta en un elemento de reproducción de la organización social en el nivel ideológico, al ser una manifestación simbólica del poder que los diferentes grupos ejercen en la sociedad" (Valdez:1995,135).

El paseo como punto de especulación

Habría que destacar que el periodo del Porfiriato se caracterizó por ser un momento de paz, o al menos de suficiente estabilidad como para mantener al país en un nivel funcional. Esto permitió atraer mayores inversiones e inaugurar nuevas formas de mercado que vigorizaran el proyecto capitalista que, desde Lerdo de Tejada y Benito Juárez se intentaba consolidar.

Las últimas dos décadas del siglo XIX fueron clave para el mercado inmobiliario pues el proceso creciente de secularización estableció las bases para la arquitectura civil, con lo que aparecieron nuevos actores como los promotores inmobiliarios.

De esta forma, El Paseo de la Reforma, que hasta entonces sólo había significado un espacio público para el recreo, ahora tomaba un lugar estratégico para:

- a) el crecimiento de la ciudad y para
- b) el asentamiento de algunas de las clases más afortunadas

En esta lógica, la avenida se visualizó como uno de los espacios urbanos de mayor importancia para los proyectos habitacionales promovidos por agentes inmobiliarios que, de esta manera, empezaron uno de los negocios más importantes de la época en términos de especulación, pues el suelo se valorizó como no había sucedido antes.

Se construyeron palacetes unifamiliares siguiendo los estilos de la época, (con predominancia del ecléctico), y se llevaron a cabo acciones de urbanización¹⁵; lo relevante es que esta vía de comunicación se convertía así en un espacio de gran valor mercantil y simbólico, además de que, siguiendo a Terrazas, era la ruta casi natural del crecimiento de la ciudad por ser uno de los ejes de metropolización.

¹⁵ Pavimentación, sistemas de abasto de agua y drenajes; más adelante la electrificación y la introducción de medios de transporte como los tranvías. Gran parte de estas obras y acciones fueron llevadas a cabo por los habitantes de la original colonia Americana (ahora Juárez), quienes lo hacían por convenio con el gobierno; quien les regresaría sus inversiones en pagos y agregando ciertas prebendas (Segura:1990).

La ciudad habría de crecer al poniente y al sur poniente por esta razón. Siguiendo a Aréchiga (2004), podríamos deducir que este crecimiento se dio así porque el lado oriente representaba un borde real y sobre todo simbólico, pues el espacio –que correspondía a la zona de Tepito- estaba fuertemente estructurado o permeado por una tradición de connotación negativa; a saber, porque se tomaba como un espacio indígena, de clandestinidad, insalubre, en fin, de toda una serie de elementos que serían incompatibles con las necesidades culturales y estéticas de los nuevos actores sociales de élite.

“(…) El Paseo se convirtió en una especie de punta de lanza que dirigiría la expansión de la ciudad de México hacia el suroeste, hablando sobre todo de los barrios residenciales. En principio son las casas que ocupan el Paseo en el tramo entre Avenida Juárez y el Monumento a Cuauhtémoc las que constituyen el barrio más elegante de la capital; luego, ya avanzado el siglo XX, el tramo entre Cuauhtémoc y Chapultepec se convierte en la nueva zona elegante” (Jiménez, Víctor, 1994, epílogo en *El Universal*).

Pero esto no duraría por siempre. Las lógicas del mercado se desbordaron y se potenciaron por la débil regulación sobre el suelo, por lo que la zona, en su vocación de vivienda, fue consumida por la embestida comercial, generando toda clase de edificios que, como valorizaron aún más el suelo (pues además y, de manera creciente, aumentaron las inversiones en infraestructuras y equipamiento), hicieron que la gente encontrara más rentable mudarse que continuar ahí.

Bajo esta lógica tuvo lugar el primer proyecto de rascacielos¹⁶; a saber, el Edificio del Moro (mejor conocido como de la Lotería Nacional). Este titán, fue diseñado en 1932 por los arquitectos Manuel Ortiz Monasterio, Bernardo Calderón y Luis Alvarado. El estilo, a decir de Enrique de Anda (2007) seguía al *art déco* neoyorquino, y aunque el número de niveles interiores no justificaba la categoría, el remate en forma piramidal le permitió asumirse como tal.

¹⁶ Cabe señalar que este no fue el primer proyecto. El primero fue trazado por el arquitecto José Luis Cuevas –al que denominó el primer rascacielos de México- y se ubicaría sobre la avenida Juárez; el cual no se construyó.

A este proyecto le siguen el edificio Corcuera (destruido por el terremoto de 1957), la Torre Anáhuac (como se le denominó en los años cuarenta del siglo XX; ahora Torre Contigo) y el edificio Miguel E. Abed, por mencionar a los que cronológicamente, y en altura le continuaron sobre el Paseo de la Reforma, hasta las postrimerías de la mitad del siglo XX.

Así se inicia el proceso de vaciamiento habitacional sobre ambas caras de la avenida e inician los proyectos arquitectónicos cuya característica de relevancia (para este trabajo), refiere a la altura, independientemente del estilo (*art déco*, funcionalista, contemporáneo), como se puede observar en la siguiente imagen:



Imagen de los años cincuenta del siglo XX, extraída de www.mexicoenfotos.com

Aunado a esto, es decir, el exceso de mercado y la desregulación (Jiménez, 1994), el eje continuó su crecimiento hacia el Poniente. Se extendió hasta la colonia Polanco y después a Las Lomas de Chapultepec (cuyo primer nombre fue Chapultepec Heights), con lo que se estableció un nuevo espacio para la especulación.

Lo anterior repercutió sobre el mercado inmobiliario, haciendo del extremo Poniente la zona del suelo de mayor plusvalía; lo que generó el primer proceso de abandono del Paseo de la Reforma, el cual se agudizó con el terremoto de 1985.

La avenida quedó en condiciones poco satisfactorias, con mucha de su arquitectura destruida; totalmente o en estado tal, que era preferible demoler que tratar de

reconstruir (lo que explica tantos terrenos vacíos que han servido de estacionamientos –públicos o del gobierno-).

Esto, además de la inconsciencia, ignorancia o desinterés sobre el valor de la arquitectura anterior, como lo apunta Carlos Lira (1990), llevó al sector económico a buscar las nuevas opciones en el Poniente y Sur poniente, sobre el Boulevard Manuel Ávila Camacho y la avenida de los Insurgentes por mencionar dos puntos de centralidad.

Con Salinas de Gortari y siendo regente de la ciudad Manuel Camacho Solís, se proyectó lo que hoy conocemos como el complejo Santa Fe. Con ello se dio un nuevo golpe al Paseo de la Reforma, pues desde la década de los años 90 del siglo xx y con mayor auge a partir del año 2000, empresarios y diferentes corporativos decidieron mudarse al nuevo centro de poder; un espacio estéticamente trazado para las necesidades del capital¹⁷ como se puede observar en la siguiente imagen:



<http://www.skyscraperlife.com/city-versus-city/15209-azca-madrid-vs-santa-fe-ciudad-de-mexico-5.html>

Así, el Paseo de la Reforma fue gradualmente perdiendo su vocación pese a que, de cualquier manera continuaron algunos proyectos representativos del poder económico como la construcción de la Bolsa Mexicana de Valores en 1989.

¹⁷ Aunque parece haberse puesto mayor interés en el diseño que en la planeación, pues actualmente existen una serie de problemas que ponen en tela de juicio su viabilidad, como la falta de vías de comunicación y la carencia de agua (y recientemente el reblandecimiento del suelo).

No obstante, hasta el año 2003, parecía no ser sino un espacio urbano relevante para el turismo y el Estado, pero ya no para los negocios ni para la arquitectura¹⁸.

Al margen de lo ya expuesto, la avenida fue, durante el proceso de desarrollo a lo largo del siglo xx un espacio en el que se continuó el proyecto porfiriano de ornamentación. Si bien es cierto que con menor intensidad e inversión, también lo es que la presencia de nueva ornamentación tuvo lugar (como en el resto de la ciudad), tal es el caso del Ángel de la Independencia y de la Diana Cazadora por mencionar dos piezas significativas.

El Ángel fue la materialización de un proyecto inconcluso. Esta idea de hacer una obra que conmemorara la heroica guerra de Independencia fue propuesta con Santa Ana en 1843. Como no se concretó, el proyecto lo retomó Maximiliano de Habsburgo con resultados similares. No fue sino con Porfirio Díaz que se cristalizó el proyecto inicialmente diseñado por Lorenzo de la Hidalga (Zárate,2004).

El lugar propuesto inicialmente sería la plaza mayor o lo que ahora conocemos como el zócalo capitalino. No obstante, para el general Díaz fue menester consolidar el proyecto plástico pensado sobre el Paseo de la Reforma, pues además, en su visión modernizadora muy probablemente la zona del centro le representaba más el pasado y el Paseo de la Reforma le significaba el futuro; el progreso. Por ello fue este el espacio digno para tan trascendente celebración; esto es, los cien años de vida independiente.

“Hay que destacar la idea del presidente Díaz de construir un eje artístico-monumental en el Paseo de la Reforma que incluyera la conmemoración de los que se consideraban los principales sucesos históricos. Finalmente, en 1900, se

¹⁸ Independientemente de la valoración sobre el estado de la reflexión arquitectónica (desde ella misma, a partir de los procesos, técnicas y estilos), pues diferentes autores proponen que la etapa contemporánea, en términos arquitectónicos, se corresponde con una estructura social en crisis (Lira,1990); es decir, que ella misma está en tal condición.

encomendó el proyecto de un monumento a la independencia al arquitecto Antonio Rivas Mercado, poniéndose la primera piedra el 2 de enero de 1902. Como es bien sabido, fue inaugurado durante las fiestas del centenario de la gesta revolucionaria el 16 de septiembre de 1910 (...)” (Zárate,2004:67).

La Diana, por su parte (pieza escultórica de 1942), obra del artista mexicano Juan Olaguíbel, es de singular relevancia; pues aunque no siempre se ubicó en el mismo lugar del Paseo (hoy en esquina con Sevilla y el Río Misisipi), de cualquier manera, y desde su creación, ha formado parte del inmobiliario artístico del eje, y parte de una intención de época de contar la historia; por ello podría parecer fuera de contexto o una ruptura, no obstante, debemos recordar que, aunque el Paseo es una especie de libro, es uno abierto y en lo absoluto terminado.

La cuestión es que la *Flechadora de las Estrellas del Norte*, ha sido uno de los tantos íconos de la ciudad e incluso del país.

La situación especial de ambos es que no aluden a un personaje en especial, sino que han sido abstracciones generales sobre acontecimientos de primer orden para el país; así uno, la vida independiente, y el otro, la orientación moderna y cosmopolita del país¹⁹. En otras palabras, ambas piezas, que no las únicas en relevancia en la avenida, se integran a la historia que en ella se cuenta; recapitulándola y contextualizándola²⁰.

Con esto no quiero decir que sean las piezas que le dan sentido o le brindan todo el valor simbólico a la avenida, tan sólo que son piezas, al igual que la escultura del Caballo de Sebastian (de 1992), que han servido de elementos dinámicos del contexto. Y propongo que son elementos dinámicos precisamente porque se combinan con la arquitectura que a lo largo del siglo xx ha tenido un lugar; de esta manera, la arquitectura dota de sentido al inmobiliario y a las obras escultóricas en la medida en que éstas de vuelta también la resignifican.

¹⁹ Aunque existe la leyenda urbana de que la efigie es el exceso de un político de la época, quien, de esta manera, daba un regalo extraordinario a una amante.

²⁰ No obvio el hecho de que en la Victoria Alada existan las efigies de los héroes liberales, el punto es que, visto de manera global, la pieza se destaca por el Ángel y no tanto por sus componentes contextualizantes.

Cabe señalar que los objetos monumentales no son solamente un ornamento, en realidad cumplen otras funciones más, a saber:

“Puesto que el rito es el elemento permanente y conservador del mito, lo es también el monumento que, desde el momento mismo que atestigua el mito, hace posibles sus formas rituales” (Rossi,[1971]2004:66)

Siguiendo esta idea podemos generar la siguiente pregunta: ¿si el monumento, en tanto sustento del mito, es de tal importancia en la constitución urbana, es importante el lugar en el que se localiza? ¿No son trascendentales el *dónde*, *qué cosa*?

El Paseo de la Reforma, durante el casi siglo y medio que tiene de existencia, ha sido un proyecto singular cargado de muchos elementos ideológicos; esto es, que ha materializado diferentes visiones de hacer una ciudad y sobre todo de significarla.

De esta manera ha cristalizado la idea altiva de hacer una vía propia y/o a la altura de un emperador; ha objetivado momentos clave de la historia del país (y la ciudad) como el proceso de secularización detonado por la Reforma; ha asentado diferentes íconos como la Victoria Alada (Ángel de la Independencia); ha sido la sede de diferentes proyectos estéticos de relevancia y uno de los ejes principales de consolidación de los mercados inmobiliarios, entre otras cuestiones.

Uno de los puntos finos es que desde su concepción ha sido un espacio fuertemente cargado de sentido y no sólo por su intención original aristocrática, sus arquitecturas y estilos, sino por los usos que ha tenido a lo largo de su historia, mismos que le han brindado una estructuración social del espacio.

La estructuración social del espacio será aquí el proceso por el que los lugares físicos o abstractos se llenan de estructuras; de sentidos y formas de la acción social que se transforman en el tiempo, y otras que, aunque se resignifiquen, logran

mantener contenidos básicos²¹. Es una entidad definida en lo formal, por criterios administrativos institucionales (reglamentaciones sobre los usos del suelo), y en lo subjetivo, por distintos actores y sectores, para los que tendrá significados distintos, no obstante, habrá un mínimo de sentido común o de homogenización en las opiniones.

Esto, debido a que, aunque la percepción será totalmente subjetiva y muchas veces pre filtrada por nuestras experiencias en o sobre ese lugar, de cualquier manera, tal identificación partirá de los datos que arroja el espacio mismo; y estos datos, a la vez, estarán sustentados en las características físicas del lugar.

Esta es la razón por la que, con regularidad se establecen prejuicios generalizadores sobre los lugares; como hablar de zonas chic o por lo contrario de espacios gachos (deprimidos) o incluso, regulares, sin reparar en que en un mismo lugar, a tan sólo unos metros, se combinen las características físicas que potencialmente se corresponderían con las valoraciones positivas, medias y/o negativas.

Aldo Rossi propone a nivel metodológico reproducir el enfoque de De Saussure y establecer un paralelismo entre las dinámicas de la ciudad y las de la lengua para entrar al tema de la transformación y la permanencia, que son 2 referentes obligados para explicar los procesos de estructuración social del espacio. De esta manera:

“Los puntos fijados por De Saussure para el desarrollo de la lingüística podrían ser traspuestos como programa para el desarrollo de la ciencia urbana: descripción e historia de las ciudades existentes, investigación de las fuerzas que están en juego de modo permanente y universal en todos los hechos urbanos” (Rossi,2004;64).

En este orden de ideas, existen espacios de orientación política, económica y cultural-social (una u otra o todas a la vez: lugares que repelen o que atraen, independientemente de la intencionalidad de los asistentes) como fuertes espacios gravitacionales. Es de esta manera que el espacio se convierte en uno de los

²¹ Se trata de una lógica dinámica de cambio y continuidad.

elementos centrales en los procesos de apropiación y en los de identificación de la estructuración social del espacio. Pero, en todo caso, ¿qué es aquello que atrae y facilita, en términos relativos, los procesos de identificación o reconocimiento?

Desde mi perspectiva, los elementos objetivos, afectan a la dimensión cualitativa y viceversa, haciendo de la apropiación espacial una dinámica de interafectación en donde puede ser relevante, en términos metodológicos, la vinculación entre los elementos de ubicación, forma e imagen.

De esta manera, podemos decir que el Paseo de la Reforma, a partir de su historia, se ha estructurado socialmente de tal manera que hoy día continua siendo una de las principales cedes de hoteles de lujo, restaurantes de alta cocina, cabarets, cines, galerías, empresas, embajadas, teatros, la Bolsa Mexicana de Valores, casas de cambio, bancos, entre otros más servicios que si algo han tenido en común es que han representado el glamur; lo más avanzado y prestigiado (incluyendo hasta los salones de belleza) de la ciudad e incluso del país.



Paseo de la Reforma. A la izquierda el cine-teatro “El Roble”; al fondo el hotel **Reforma** en cuyo entresuelo funcionó de 1943 a 1948 el cabaret más elegante y caro de la metrópoli.

http://books.google.com.mx/books?id=6iCYirrG1usC&pg=PA85&lpg=PA85&dq=cabarets+en+paseo+de+la+reforma&source=bl&ots=qnohL9XQnz&sig=QOILwNn0hVFM_Sst6848LQLZleQ&hl=es&ei=BOIJS4nFCoHUsQOf5jACQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=3&ved=0CAwQ6AEwAg#v=onepage&q=cabarets%20en%20paseo%20de%20la%20reforma&f=false²²

²² El cabaret aludido era el *Ciro's*.

El sentido de la arquitectura

Para Carlos Lira (2005), el proceso arquitectónico es un fenómeno en sí, pues no trata únicamente sobre trazos, estilos, materiales, técnicas, tecnologías y particularidades estéticas. Para él:

“No es posible dejar fuera al espacio temporal, ya que los diversos actores sociales, en forma individual o colectiva, pretenden en su momento dejar evidencia de su permanencia en la ciudad a través de pequeñas intervenciones o descomunales cambios (...)” (Lira, 2005:44).

La arquitectura, en este tenor, materializa cosmovisiones y temporalidades. Es una de las pruebas más palpables de que algo ha sucedido y de que ese algo nos explica quienes somos ahora, a partir de hacer toda una serie de deducciones sobre lo que fueron e hicieron las generaciones que nos precedieron; pero también, y en ello pongo el acento, es un fuerte indicador de lo que posiblemente seremos; y todo ello sobre la base de lo que anhelamos (que traducimos estéticamente) y de lo que trazamos para establecer una determinada forma de la organización social.

En esta forma es que requerimos de estructuras cerradas, funcionales o flexibles (circunscritas a estilos arquitectónicos internacionales o plurales), y de esta manera es que necesitamos que ese espacio construido sea el que más se adecue a la visión del contexto que nos arroja y sea correspondiente con las necesidades de habitabilidad.

Aunque no sólo eso, también hoy entendemos que ese espacio, debido a que representa una de las objetivaciones de las clases dominantes, es un parámetro a través del cual se erigen símbolos; nacen, se resignifican y hasta decaen; lo importante es que finalmente, estos símbolos serán filtrados a la población en su conjunto.

Pero, ¿cómo es que la arquitectura brinda sentido a un espacio, cómo es que estructura un espacio social y pone en movimiento al contexto, al espacio y a los actores?

“Ludovico Quaroni define la Arquitectura como la actividad natural del hombre por la cual humaniza el espacio de la naturaleza. En esta definición, la palabra clave es humanización. Resulta imprescindible indagar, explicitar conjeturar sobre el sentido de esta palabra inscrita en la definición misma de Arquitectura; o mejor, inscrita en la definición de la relación entre la Arquitectura y el espacio. La Arquitectura es una actividad que humaniza el espacio. Por supuesto, el sentido de la palabra humanización es múltiple, complejo y pasible de comprensiones muy diversas. Pero aquí, la palabra humanizar se refiere a indudablemente a la apropiación espacial, es decir, a la determinación del espacio físico en sus dimensiones, sus límites, su equipamiento, su escala, y – aquí el énfasis- en su sentido. La apropiación espacial que humaniza el espacio lo constituye como espacio de sentido”. (Lewkowics/Sztulwark,2003;52).

Los autores emplean esta definición para dar sustancia a su argumento central, que es: para que la arquitectura sea tomada como tal, es necesario que se la mire más allá de la estética y la técnica. Será menester que sea contextualizada y que contenga un *plus* de sentido derivado de la reflexión propia, o en otros términos, derivado de un proceso de codificación desde la arquitectura.

Con esto se superará el vacío de reflexión que mantiene al arquitecto lejano del habitante y del espacio de la naturaleza que, por vocación le corresponde apropiar. Para los autores la arquitectura se ha abstraído y encerrado en sí misma. En este tiempo no se mira y se analiza desde sí, y esto ha repercutido en el conocimiento sobre el contexto o, mejor dicho, los espacios sobre los que le ha sido dado intervenir, ya que es justamente el arquitecto el sujeto de la apropiación. Por ello debe estar en relación directa con el espacio y con el mismo habitante a quien le está deparando dicho espacio.

Es necesario aclarar que esta mirada está anclada en la actualidad, que tiene una forma particular de entender el mercantilismo de que ha sido sujeta la arquitectura, al servicio de los negocios del suelo y de las arbitrariedades globales, o mejor dicho, de la globalización.

En este sentido, lo que conviene retomar será que:

1. La arquitectura es un fenómeno que genera sentido, al humanizar el espacio y que
2. Como es un fenómeno de sentido implica subjetividad; una manera histórica y particular de entender las necesidades de habitabilidad; esto es, que procesa, pero también crea un ambiente; un contexto.

Visto así, al margen de la discusión sobre el estado de la reflexión actual en torno al proceso arquitectónico, podemos decir que la arquitectura, en tanto materialización histórica, cristaliza **1)** la visión y necesidades de las clases dominantes en un contexto que es posible **2)** resignificar, pero que también, pudo haber estado **3)** colmado de un significado previo; que contaba ya con todo un sistema simbólico anterior (como es el caso del Paseo de la Reforma), en el cual **4)** la materialización de una obra estaría dada porque en los **5)** imaginarios, ese contexto era, simplemente, **6)** el idóneo para dicha materialización.

De esta manera, el espacio urbano no se puede entender como un simple espacio físico sobre el que se asientan objetos habitables, sino un complejo entramado que integra a la arquitectura, a la naturaleza física del espacio, a las actividades sociales y a los actores sociales que a lo largo de diferentes temporalidades se han mutuamente resignificado.

Así:

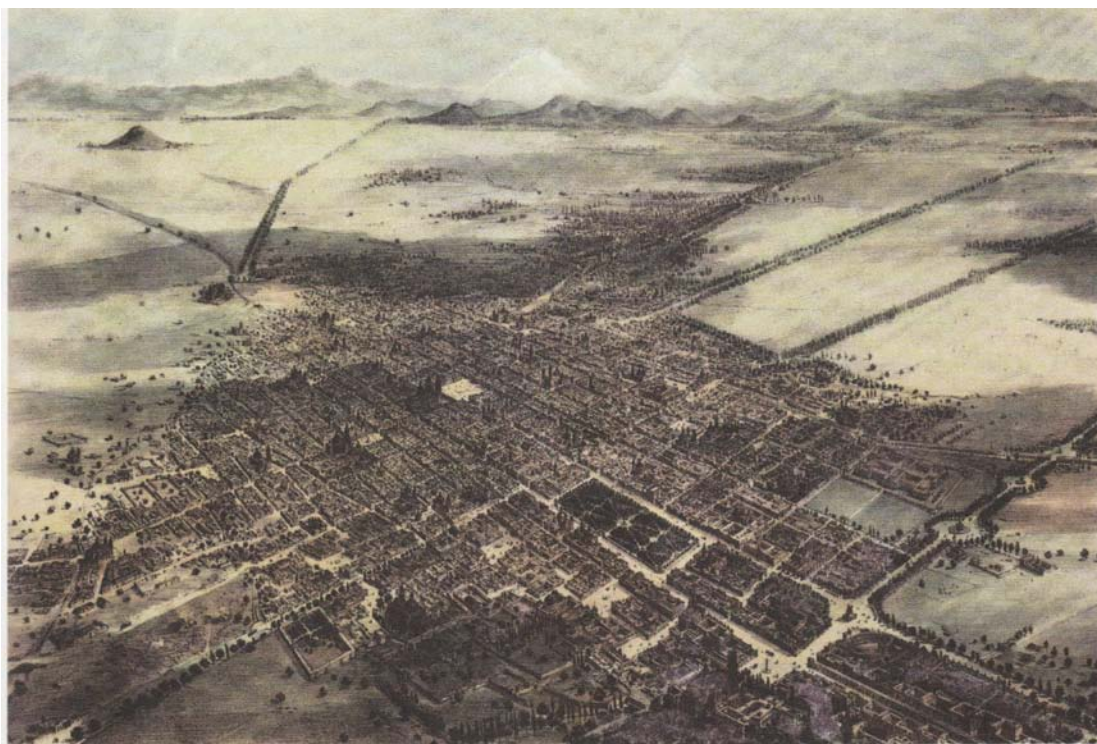
“No hay duda que los actores sociales concebidos individual o colectivamente, la narración y simple descripción de los sucesos acontecidos en ella, la descripción y catalogación de las trazas y edificios relevantes y los significativos problemas generados al interior del binomio habitantes-asentamiento, son realidades que en los estudios urbanos no pueden soslayarse” (Lira,2005;53).

El Paseo de la Reforma es un espacio urbano que ha cumplido cabalmente con la descripción arriba expuesta. Ha sido un espacio pragmáticamente propicio para los negocios (de los inmobiliarios a cualquiera otra lógica del capitalismo), pero también uno de simbolismo; es decir, que ha representado mucho más que al capital; ha sido

una expresión de éste, pero también de los procesos culturales y políticos de la ciudad (y en algunos momentos y casos del país).

Mirando al Paseo

He dicho hasta ahora que la avenida desde su concepción ha sido un espacio urbano de interconexión en el que han convivido los mercados inmobiliarios, las expresiones ideológicas y estéticas, así como diferentes tipos y formas de interacción humana materializadas en arquitecturas temporalmente significativas y distintas, por lo que propongo que, para ir aclarando el interés central de la investigación, la miremos físicamente.



La ciudad de México hacia 1860, aún rodeada de agua. En la parte superior, el pueblo lacustre de Ixtacalco y el canal de la Viga rumbo a Xochimilco; en forma paralela, las actuales calzadas de Tlalpan y el Eje central, edificadas en aquel entonces sobre el agua.

En esta imagen, extraída de “El agua y la ciudad de México. De Tenochtitlán a la megalópolis del siglo XXI” (Legorreta, 2006:39), Jorge Legorreta muestra la condición lacustre persistente en la ciudad todavía en el siglo XIX, no obstante, considero que hay más qué ver. Si bien es cierto que, a partir de los trazos se puede hablar de una ciudad perfectamente ortogonal, también lo es que no todos son iguales; unos son más amplios y otros más extensos, no obstante y, en términos generales, existe uno aún más distinto.

El Paseo de Bucareli refleja un trazo particular, precisamente porque es la única vía que contemplaba el paisaje urbano, como se puede observar en las glorietas y el arbolado que le acotaba.

Esto reflejaba una intención estética para el Paseo Bucareli, con una intencionalidad diferente a la que se le designó al Paseo de la Reforma, no obstante algo tienen en común, no son simples ejes de comunicación, sino un proyecto estético. La diferencia es que el Paseo de la Reforma logró trascender hasta nuestros días, independientemente de su funcionalidad vial, mientras que Bucareli parece sustentar su relevancia actual, más en lo vial que en lo simbólico.

Desde su concepción, el Paseo del Emperador parece haber sido planeado con una visión estructurante, a saber, como un espacio urbano único; significativo de todas aquellas cosas que representaran belleza, poder y centralidad (como en su momento sucedió con el Paseo de Bucareli).

Si lo miramos sólo a partir de la lógica de los mercados inmobiliarios, corremos el riesgo de obviar toda esta carga simbólica que durante un siglo y medio fue construida, al paralelo de estéticas y arquitecturas. De ser así, quizá la imagen que nos venga a la mente sea la siguiente:



Propongo, entonces, agregar a la mirada un filtro que para la exposición es ineludible; a saber, el símbolo. De esta manera, quizá la imagen que nos formemos sea un poco más vívida:



Es más vívida pues muestra con mayor intensidad, respecto de la imagen satelital; colores, formas, tamaños, usos, texturas; esto es, un entramado complejo de convivencia entre cada uno de estos elementos.

Una vez alcanzado este punto, es posible que nos estemos formando una pregunta obligada, a saber: ¿qué “pesa más” en la valoración social de un espacio urbano cualquiera: el mercado inmobiliario o la simbología que lo compone?

Para tratar de responder a la pregunta es necesario señalar que el espacio en cuestión es un caso límite; que por su historia particular (y la intencionalidad histórica) no puede ser medido con los mismos parámetros que emplearíamos para estudiar otros ejes y avenidas. No obstante la aclaración, sería tal vez un acto de reducción sobreponer la primera a la segunda opción.

Por ello, será mejor tratar de analizar cómo en un caso como este, ambas se articulan para dar un último sentido a los negocios, o cómo se produce un negocio con sentido.

La negación del riesgo

El último periodo de la modernidad, a lo que autores como Ulrich Beck (1986) denomina tardomodernidad, se caracteriza, en un primer nivel, porque es el momento en que la modernidad se mira a sí misma y se confronta, pues de alguna manera debe tratar de frenar los riesgos que generó la modernidad industrial. Es el tiempo en el cual el riesgo²³ es conceptualizado y entendido como una estructura inherente a toda acción humana donde lo más probable es que suceda lo impensable.

Es el tiempo en que finalmente ha sido secularizado y asumido como algo desatado por nosotros mismos (el riesgo), en lo micro y en lo macro; a nivel personal e institucional-corporativo. Debido a esto, y a que incluye a la ciencia misma (pues ésta se convierte en un factor que genera riesgos colectivos o que está ligada a actividades que producen riesgos globales como la industria bélica por mencionar alguna), debido a ello es que le ha correspondido, en gran medida, tratar no de desaparecer el riesgo, ni siquiera controlarlo, sino de confrontarlo, y en la medida de lo posible, generar respuestas sólidamente construidas.

Así se ha echado mano de los recursos científicos, técnicos y tecnológicos para afrontar los riesgos en todo y cada espacio de la vida. Hacer una ciudad en términos constructivos no es algo que escape a ello. De hecho, en la actualidad uno de los rasgos que comparten los centros de poder (sobre todo financiero) en las principales ciudades globales (véase Nueva York, Frankfurt, Dubái, Tokio) es la vehemencia por la altura; lo que ha implicado grandes desafíos para la ingeniería y la tecnología constructiva.

Pero el desafío mayor va contra la naturaleza; cada vez se erigen edificios más altos como en Dubái de casi un kilómetro de altura y la carrera contra la altura parece tener bajo total control los riesgos. De esta manera, México no ha querido quedar

²³ Beck propone como estructuras invariables de la modernidad reflexiva a la dupla riesgo-peligro, a la ambivalencia y la contingencia como los ejes que cruzan a todo espacio social e incluso natural por la afectación del hombre (1986).

fuera de esta concepción, por lo que ahora ha entrado de manera gradual en esta carrera. El problema fundamental es que, para el caso mexicano y con mayor precisión, el Paseo de la Reforma, el suelo es un factor, no de riesgo, sino de garantía; pues hablamos de una zona sísmica (recordemos los terremotos de 1957 y los de 1985) y, aún así es el espacio que asienta al, por ahora, edificio más alto de América Latina (La Torre Mayor).

¿Por qué construir y desarrollar una serie de proyectos que aparte del diseño sean significativos por su altura, como la Torre BBVA Bancomer²⁴ en un suelo tan accidentado; que al mismo tiempo que es altamente sísmico se encuentra en estado permanente de hundimiento?

Responder a una pregunta de esta naturaleza es simplemente complicado, pues podemos hablar del caso japonés por ejemplo, y en esta medida afirmar que en realidad los riesgos en el tiempo de la arquitectura plural, flexible o posmoderna son controlables. Sin embargo, sería interesante analizar, para el caso de la ciudad de México la siguiente nota:

Ante sismos, sólo la Torre Mayor es segura; “metería las manos al fuego por ella”: Cinna Lomnitz

CARLOS JIMÉNEZ | **CIUDAD**

Miércoles 20 de Sep., 2006 | Hora de creación: 00:00 | Última modificación: 12:18



A LAS 12:00 HORAS EN PUNTO, EN DECENAS DE EDIFICIOS PÚBLICOS, LOS EMPLEADOS DE ÉSTOS PARTICIPARON AYER EN UN

²⁴ Que aparentemente compartirá la misma altura con la Torre Mayor, y esto debido a que los permisos fueron negados por la presión de los comités vecinales cercanos, pues la intención inicial era superar a la Torre Mayor por al menos 20 metros.

MEGASIMULACRO. EL "RESCATE" PRESENTADO EN LA IMAGEN SE REALIZÓ EN BALDERAS Y AVENIDA JUÁREZ. FOTO: MARCO ROSALES.

La posibilidad de que se presente un temblor de mayor intensidad al registrado de 1985 es latente, aún así, las estructuras de los edificios en el Distrito Federal, no están preparadas para soportarlo, asegura el sismólogo, Cinna Lomnitz. El

investigador emérito del Instituto de Geofísica de la UNAM afirma que el único edificio por el que "metería las manos al fuego" y en el que se sentiría "seguro" es la Torre Mayor, localizada en el Paseo de la Reforma. "La Torre Mayor es un edificio que sabemos que no se mueve en los temblores, porque está amortiguado, es la nueva tecnología que casi no la hay en ninguna parte del mundo", comenta.

"Lo único que le puedo decir es que le tengo confianza a la Torre Mayor y ahí sí, yo entraría al edificio. Así deberían de ser todos" Aunque el investigador comenta que actualmente existen programas de Protección Civil funcionales, la realidad es que la mayor prevención es construir edificios capaces de soportar los temblores.

"La única y verdadera protección es que no se caigan los edificios y eso no lo hemos logrado", dice el sismólogo. En su opinión, las autoridades son quienes deben alertar a los ingenieros y a los constructores sobre los lugares en los que pueden construir edificios de más de siete pisos, los cuales son los más propensos a caerse.

Recuerda que en el temblor de 1985 se vinieron abajo más de 400 edificios con más de siete niveles y menos de 18, ya que el efecto de resonancia que tienen, los ayuda a no derrumbarse. Afirma que no es la sociedad en quien debe caer la mayor responsabilidad al momento de actuar frente a un desastre.

—¿La gente ha recibido la información suficiente para reaccionar ante un temblor de esta magnitud?

—El público no tiene que hacerlo, el que tiene que hacerlo es el ingeniero y el Gobierno, porque el individuo ahí está en su edificio confiando en que no se va a caer, pero le toca al ingeniero, al político y al constructor, prevenir eso.

"A algunos políticos les conviene decir que la gente no está entrenada, pero el que tiene que estar entrenado es él, porque la gente no tiene por qué", agrega.

El sismólogo explica que por su ubicación el DF es un lugar en el que se seguirán presentando los sismos. Aún así dice que ninguno será similar al del 85. "No va a ser igual, nunca son iguales. Cada sismo es diferente porque la misma ciudad cambia mucho, la ciudad de México ahorita no es la misma que teníamos en el 85, es muy diferente, la construcción es diferente".

UBICACIÓN. Cinna explicó que la ciudad de México tiene dos factores que la vuelven vulnerable ante los terremotos.

"El primer problema es que el DF está en el centro de un arco de actividad sísmica de la costa del Pacífico, el cual abarca de Puerto Vallarta a Tehuantepec y, entonces, cualquier sismo grande que de ahí nazca, le pega al DF. "La segunda causa es su composición geológica. Está construida en una zona plana de un lago, que es el sedimento del mismo. Como es una cuenca de volcanes, en medio, el lago no tenía ríos de salida y eso ocasionó que quedara una capa de lodo"²⁵.

No es la intención del presente ensayo enfocarse en encontrar los intereses particulares de los actores que hacen y generan opinión pública, aunque tampoco tomar el dato fuera de contexto, por ello considero que más que abordar lo que tiene que ver con la exacerbación de la Torre Mayor, pongamos atención en la cuestión técnica.

De esta manera, retomo la cuestión de ¿por qué no buscar otros suelos para levantar estas moles?

"El espacio no es un <<reflejo de la sociedad>> es la sociedad misma [...] Por lo tanto, las formas espaciales, al menos en nuestro planeta, son producidas, como todos los objetos, por la acción del hombre. Ellas expresarán e implementarán

²⁵ La crónica de hoy http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=262128 Consulta: Lunes 06 de julio de 2009

los intereses de la clase dominante de acuerdo con un modo de producción dado y un modo específico de desarrollo. Ellas expresarán y pondrán en práctica las relaciones de poder del Estado en una sociedad históricamente definida (o definida históricamente) [...]” (Castells en Soja [2008]:126)

El espacio es un fenómeno que se modifica y resignifica en diferentes temporalidades por distintos actores; es dinámico y siempre sugiere movimiento, no obstante, hay algo que parece más estático; a saber, debido a que es la base material de la vida humana siempre e invariablemente contendrá significado, mismo que varía de persona en persona, de sector en sector y de tiempo en tiempo, pero siempre será un referente dotado de sentido; que a la vez otorgará sentido a todo aquello que se coloque en él; incluyendo a los actores. No sugiero una suerte de determinación, sino de reciprocidad en la que ambos; asentamientos y actores pueden ser beneficiarios o damnificados de su intervencionalidad.

En este orden de ideas, podemos decir que un espacio urbano que ha sido filtrado por largo tiempo con una connotación negativa, como es el caso de Tepito, puede variar en sus significados, no obstante, es probable que la mayor parte de ellos coincidan en arrojar una valoración (comúnmente maniquea) negativa. Es por ello que en la actualidad ha venido tomando fuerza el concepto de Intervención urbana, pues se tiene claro que la modificación de un espacio es un ejercicio de ruptura de determinadas prácticas; es decir, que va más allá de un simple acto o política de remodelación y estética (aunque no se la descarta).

Un caso contrario sería el que nos hemos propuesto aquí, a saber, el Paseo de la Reforma, pues en éste se han concentrado y construido a lo largo de más de un siglo, una serie de símbolos de connotación positiva que han servido para consolidar proyectos políticos y económicos de diversa índole. Y esto, a partir de exaltar *el/ nosotros* traducido en la historia plástica, la cual implica mucho más que una simple tradición de ornamentación.

Pensar en la influencia del mercado inmobiliario, como único atractivo en la zona, puede resultar reduccionista, pues una afirmación de esta naturaleza no contempla

otros elementos igualmente importantes en el proceso de valoración del espacio urbano como las cuestiones vinculadas con la baja estabilidad del suelo (sísmico y arcilloso –en hundimiento-) y sus implicaciones para la construibilidad: o ¿es que el riesgo no existe, o ha sido ya controlado o, peor todavía, se tiene contemplado que estos titanes (los más altos del país) puedan derrumbarse?, y, en ese caso: ¿se tienen asumidos y calculados los costos humanos y materiales que conlleva un riesgo de esta naturaleza y dimensiones²⁶?

²⁶ Sería interesante preguntarnos por los costos de agregar escalones en cada torre después de un periodo amplio de hundimiento, como sucede con el Ángel, Bellas Artes y otras edificaciones cercanas.

El Paseo en proceso de revalorización

Cabe aclarar que para el presente trabajo la noción de revalorización refiere a la recuperación del Paseo en su vocación de centro de poder; quizá el más importante de la ciudad; el que abriga a los principales exponentes de los circuitos globales e incluso, a nuevas oficinas gubernamentales como la cámara de senadores.

Es decir, el interés del trabajo no se centra en generar una propuesta para dejar al Paseo como era en el Porfiriato o antes. He dicho ya que el sentido que se otorga a un espacio urbano es un fenómeno de movimiento; de transformación. Pero también de estructuración espacial, esto es, de anclaje de contenidos imaginarios nutridos por la historia, la arquitectura y las relaciones que en ella tienen o han tenido lugar, que, aunque varíen los significados generales sobre ese espacio, de cualquier manera conserva algunos rasgos esenciales, a menos que se efectúe una ruptura derivada de una intervención urbana.

La cuestión es que la intervención no sólo funciona para intentar transformar el sentido espacial, sino que ésta puede estar proyectada para agudizar ese sentido o, como en este caso, buscar la reivindicación del espacio. Así, durante la administración de Andrés Manuel López Obrador se llevaron a cabo las acciones de intervención para estimular la repoblación del Paseo y el turismo.

En esa medida se cerraban varios círculos; al reposicionar el Paseo, AMLO mantendría y refrendaría relaciones con algunos de los sectores más importantes de la economía como con Carlos Slim y Paul Richmann (por mencionar a algunos) a través de Arturo Aispuro, quien fungía como vicepresidente de Torre Mayor y ahora es el responsable de la SEDUVI, es decir, de la dependencia que está encargada de procesar los nuevos proyectos millonarios y, nuevamente, de gran altura (aunque la población de las colonias aledañas no comparta la visión) como la Torre Diana, que es el siguiente proyecto en México de Paul Richmann. De esta manera, el Gobierno del Distrito Federal sentaba las bases para aproximarse a la clase dominante de los sectores productivos y financieros, y estos actores recibirían los permisos y

licitaciones para sus proyectos millonarios; permitiendo y promoviendo la especulación.

Pero, ¿por qué no continuar los proyectos en otras zonas de la ciudad como en Santa Fe, Tecamachalco u otro espacio de gran plusvalía?

He dicho que ya que las lógicas del mercado y las estrategias políticas son elementos sin los cuales no se puede explicar un fenómeno como el que está en revisión, no obstante y, en todo caso ¿para qué tanta exacerbación sobre proyectos como la Torre Mayor?

La casa del capital global

Tratemos de imaginar a un empresario o un alto ejecutivo de una empresa transnacional en cualquiera de las zonas de la ciudad en las que se ubican éstas. Tratemos de pensar en su ropa; después de esta primera imagen, tratemos de visualizar sus objetos. El ejercicio no parece demasiado complicado, y esto es consecuencia de los imaginarios; de esa macro subjetividad que nos integra como personas y sujetos situados (Cisneros,2004). Así, es posible, sin mucho esfuerzo imaginar y colocar los objetos que por sentido común le son propios, como parte de los mecanismos de la identidad, de ceñirse a una y de reproducirla.

En este sentido, ¿hasta dónde es posible imaginarnos a uno de estos actores (gestores de la globalización) despachando en un majestuoso edificio colonial o ecléctico o decó?

La arquitectura, como ya se había mencionado, es un elemento simbólico para la población que la mira e interpreta, pero sobre todo es, la casa de alguien que la habita y produce algo en ella.

Obras como la Torre Mayor, la Torre HSBC, el Edificio de la Bolsa Mexicana de Valores, el Hotel Regis, las torres de Reforma 222, la Torre del Caballito e incluso de edificio del Moro, entre otras obras ya construidas, en proceso ya, o a punto de

colocar la primera piedra, son ejemplo claro de que las actividades que se desarrollan en su interior, están en estrecha relación con lógicas de poder: económico, político y hasta cultural.

Son los espacios representativos de la clase dominante local y externa; son las casas del capital. Por ello los edificios que se construyen ahora comparten el diseño y la altura, pues es la visión estandarizada que ha impuesto la globalización sobre la propia estética, pero también sobre lo que el hombre significa para sí mismo en los tiempos de la aparente radicalización de la secularización.

Habrà que superar nuevamente a la naturaleza, pero, sobre todo, a la humana. La altura parece representar lo que el hombre (un hombre de poder claro está) concibe de sí mismo; simboliza los alcances y valores que el capitalismo ha logrado.

En este sentido, la arquitectura es un elemento central para entender las lógicas e intereses estéticos del poder en un espacio como el Paseo de la Reforma. Integra a los mercados y los negocios de especulación, pero llama a la población y los diferentes actores del poder a partir de un lenguaje simbólico que es contextualizado o sustentado por el sentido vaciado en el Paseo.

El Paseo y su arquitectura de última generación, son elementos inseparables que están reposicionando el valor de la avenida aún contra los riesgos técnicos reales que presenta el suelo²⁷.

Esto es así pues existe un interés particular en reproducir una estética de la globalización o, con mayor precisión, una estética norteamericana²⁸ de lo que debe ser la arquitectura de globalización, en donde existen suficientes posiciones conservacionistas (de reivindicación a ultranza del pasado) u otras de radical transformación; y entre una y otra se deja fuera la visión europea de la integración,

²⁷ El día que se inauguró la Torre Mayor la mayor parte de las notas y opiniones corrieron por el mismo sentido; es decir, exaltar antes que su tecnología, innovaciones constructivas y diseño, la altura. Remarcando que era el edificio más alto de América Latina. Y esto no sólo sucedió en México, sino en diarios como el New York Times y Le Monde (véase notas y cuadro1 en el anexo A).

²⁸ Véanse ciudades como Miami, Los Ángeles, Chicago, entre otras.

es decir, aquella que puede producir edificios en los que se puede leer el pasado y la idea de futuro a la vez.

Conclusión

El espacio es una entidad sumamente compleja en la que se encuentran en movimiento permanente los elementos que la componen. De esta manera, el contexto es siempre la resultante de la correlación y superposición de la intencionalidad (como los mercados inmobiliarios) con los imaginarios (la estructuración social del espacio: su constitución histórica), la arquitectura como la base material de diferentes tipos de relaciones; actividades sociales (incluidas las de habitar) y los actores sociales de un tiempo determinado, y todos los anteriores arrojados sobre los rieles macro sociales, superiores a la voluntad de un solo actor, en este caso, la globalización.

Un espacio urbano, en consecuencia, es un fenómeno que todo el tiempo está interactuando y quizá, hasta negociando con las dinámicas del contexto, de esta forma se articulan los elementos arriba mencionados y se establecen ciertas pautas o resultados.

No obstante lo anterior, cuando el espacio urbano en cuestión cuenta con una carga simbólica significativa (que no determinante) la dinámica se complejiza aún más, pues por un lado, la estructuración social del espacio a veces se superpone a la base material (los mercados inmobiliarios) y a veces lo contrario como se pudo apreciar en la década de los noventa con la desvalorización del Paseo de la Reforma o años más atrás en la Zona Rosa.

Sin embargo, a nivel de imaginarios; del inconsciente colectivo, esta estructuración socio-histórica parece ser la clave para entender la inclinación de la administración lopezobradorista por un espacio que, de alguna manera mantenía una tradición (en los imaginarios) ligada al poder y a los procesos de legitimación del mismo. No olvidemos las celebraciones que en Ángel tienen lugar o las navidades y fiestas patrias, la presencia de la Fórmula 1, las exposiciones, entre otros tantos eventos de relevancia, incluyendo algunos de corte internacional.

Intervenir el Paseo no es fue una decisión aleatoria, se llevó a cabo precisamente porque el Paseo de la Reforma es un espacio urbano en el cual los gobiernos forman parte a nivel simbólico; mantienen una presencia y no como sucede en Santa Fe, que es un espacio sin grandes memorias y que, en todo caso se erigió como la casa del capitalismo en donde el poder político es simplemente un fantasma que sólo ha cumplido un papel de reparto.

Es por ello que el Paseo de la Reforma es y ha sido un espacio altamente rentable para las diferentes élites, pues en él lo simbólico es, materialmente, un plus de valor y no únicamente el espacio para la especulación, por ello la arquitectura representativa del carácter global de la ciudad; a saber, la de los rascacielos (vistos como una especie de catedrales de la secularización), sólo podía asentarse en un lugar de tal singularidad, aún a pesar de su accidentado suelo.

Anexo

Sección A

Rentas Absoluta y Diferencial

La renta absoluta, tanto en el caso agrícola como en el urbano, es el valor bruto del suelo, es decir, sin factores que, por utilidad o ventajas de ninguna índole para la productividad, aumenten dicho valor.

La renta diferencial, en uno y otro caso, esto es, en el agrícola y el urbano, es el valor (en movimiento²⁹) que adquiere el suelo a partir de elementos externos, que le colocan de manera ventajosa en diferentes áreas de diversos mercados como el productivo, el de bienes raíces (sólo en el urbano), entre otros.

Los tipos de la renta diferencial:

1. Renta diferencial por localización: es cuando al suelo le corren vialidades importantes, cuando la zona cuente con fuertes inversiones en servicios e infraestructura, cuando está en una zona llamativa o que brinde ventajas por el solo hecho de su ubicación.
2. Renta diferencial por fertilidad o por construibilidad en el suelo agrícola y en el suelo urbano respectivamente: es cuando las características del suelo son geográficamente no accidentadas o que potencian la actividad que en él se pretendan desarrollar (suelo plano, poco sísmico, sin grietas, no imposible de escarbar como en el Ajusco, entre otros elementos).
3. Renta diferencial por inversión: siguiendo el punto número 1, se refiere a los capitales públicos y privados que se destinan a zonas determinadas que generan una dinámica continua de acumulación de capitales.
4. Renta diferencial por monopolio: refiere a las prácticas en las que las reglas básicas del mercado dejan de operar, ya que como el suelo se concentra en

²⁹ En movimiento porque la transformación de las ciudades no solamente genera condiciones para el incremento del precio, sino que puede suceder que el suelo se deprecie por una reorientación de las actividades económicas urbanas como en el caso de Bilbao antes de la reestructuración del puerto o en ciudades como Chicago o Detroit con las acereras.

unas manos, no existe posibilidad de competencia y variabilidad de precios por ajustes de mercado y es el propietario quien de manera autoritaria fija el precio. Esto se liga a la especulación y la pasividad del propietario, lo que deviene, finalmente, en lógicas perjudiciales, debido a que el terreno deja de cumplir una función social (vivienda, servicios, comercio, equipamiento, etc.) que, en ciudades como el D.F., por el crecimiento demográfico, es algo necesario.

Notas

The New York Times

<http://www.nytimes.com/2003/02/21/business/a-developer-back-from-the-brink.html?scp=1&sq=Torre%20Mayor&st=cse>

A Developer Back From the Brink

By MICHAEL BRICK

Published: Friday, February 21, 2003

From the helicopter landing pad above the 55th floor, not even the circle of mountaintops peeking through the brown smog diminishes the view from Torre Mayor, the tallest building in Latin America.

For Paul D. Reichmann, it must be a sweet sight, signifying his return to the heights as a real estate developer from the depths of financial distress. Along with his brothers, Mr. Reichmann once realized some of the most outsize real estate visions of recent decades before suffering some of the business's most devastating losses in the early 1990's.

The risks Mr. Reichmann took in pursuit of those visions cost him, and others, dearly. He pierced the vertical horizon of the Toronto skyline and set new standards for efficiency in building. He built the four towers of the World Financial Center in New York, breathing life into Battery Park City.

In the Mexico City coda to this story, success is back within Mr. Reichmann's reach. At 732 feet, Torre Mayor -- meant to evoke Templo Mayor, the religious center of the ancient Aztec world -- eclipses the next tallest building here, the 52-story, 702-foot

Petróleos Mexicanos building. But height is merely a starting point. The construction materials and methods are of the highest caliber and expense, which is still uncommon here. The building, almost complete after nearly a decade of costly false starts, is intended as a catalyst for urban renaissance along La Reforma, the wide boulevard where demonstrators hold their political protests almost daily.

Le Monde

<http://www.americas-fr.com/voyages/villes/torre-mayor-mexico.html>

Symbole de la modernité de la ville de Mexico, la Torre Mayor s'élève au dessus de la cité aztèque du haut de ses 230 mètres. C'est depuis le 25 juin 2003 le plus haut gratte-ciel de Mexico surpassant la Tour Latino-américaine et ses 183 mètres. C'est également la plus haute construction de toute l'Amérique Latine et la plus moderne avec ses 30 000 m² de façade vitrée au sud et ses 13 500 m² de granit au nord.

Construite à partir de 1999 sur l'emplacement occupé auparavant par le Cinema Chapultepec, la Torre Mayor est une prouesse technologique réalisée par la société canadienne Paul Reichmann dans une zone à haut risque sismologique. Située au numéro 505 du Paseo de la Reforma la tour possède 55 étages, 4 niveaux souterrains, 29 ascenseurs rapides (6,7 m/s) et capables de détecter la moindre secousse pour s'arrêter à l'endroit le plus proche afin que ses occupants puissent l'évacuer au plus vite, 73 900 m² de bureaux, un espace commercial de 3 100 m² et 2 000 emplacements de stationnement. Depuis la célèbre avenue la tour s'élève sur une hauteur de 225,6 mètres.

Mais la particularité de la Torre Mayor réside surtout dans sa technique de construction. L'édifice est en effet équipé d'un système anti-sismique considéré comme le plus sûr au monde avec ses 98 énormes amortisseurs et une base qui s'appuie sur 252 verrins s'enfonçant à plus de 60 mètres de profondeur. La Tour est capable de résister à un tremblement de terre de 8,5 sur l'échelle de Richter et à des vents de 257 km/h.

La Torre Mayor a déjà passé l'épreuve de résistance aux séismes quans en 2003 la

ville de Mexico fut ébranlée par un tremblement de terre de 7,6 sur l'échelle de Richter, et le 13 avril 2007 quand la tour supporta une autre secousse de 6,3 sans être affectée.

Le propriétaire de la tour est le milliardaire George Soros et ce sont plus de 8000 personnes qui occupent chaque jour ses locaux. Au sommet de la Torre Mayor se trouve un hélicoptère. Le mirador situé au 52ème étage de la tour offre un panorama spectaculaire sur la ville de Mexico et toute la vallée entourée de ses volcans.

Cependant d'autres édifices sont en projet et la Torre Mayor risque de garder peu de temps son record de plus haute tour de Mexico. La Torre Bicentenario devrait atteindre 300 mètres de haut et la Torre Bicentenario II culminer à 350 mètres.

Cuadro 1

Periódico	Fecha	Título de nota	Noticia
El Universal	26-jun-03	Estrenan Torre, a media luz. Se congratulan Ejecutivos local y federal por confianza de la IP en México	El presidente Vicente Fox inauguró ayer la Torre Mayor , en Paseo de la Reforma, y la calificó como uno de los más grandes proyectos inmobiliarios de México, símbolo de modernidad y prosperidad nacional .
El Universal	19-feb-08	Aumentará de 10% a 15% el mercado de oficinas de lujo	Los proyectos más relevantes estarán sobre el corredor Reforma, donde junto a Torre Mayor se construirá otro rascacielos de 225 metros de altura, lo que la convertiría en la mole más alta del país. La propuesta es de Grupo Chapultepec y el proyecto se llama Torre Reforma. El inmueble, de 60 pisos, pondrá en el mercado poco más de 60 mil metros cuadrados de oficinas.
El Universal	09-jul-08	Primero fue la Torre Mayor, ahora Torre Diana, para 2009	Reichmann International, desarrolladora inmobiliaria canadiense, iniciará en el primer trimestre de 2009 la construcción de su segundo proyecto en México: Torre Diana.

El Universal	22-jul-08	Destinarán nuevas inversiones a Reforma	De acuerdo la información de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda (Seduvi) del Gobierno del Distrito Federal, a los 13 proyectos hoy en ejecución están por sumarse más desarrollos que se encuentran en proceso de gestión, con los que se prevé una derrama económica total de más de 18 mil 822 millones de pesos. Cabe señalar que la punta de lanza de esta cascada de inversiones en la histórica avenida fue la desarrolladora inmobiliaria Reichmann International.
El Universal	22-jul-08	Destinarán nuevas inversiones a Reforma	“Este corredor recibió en la última década mucho apoyo del Gobierno del Distrito Federal; con ello mejoró no sólo la imagen sino también la seguridad. Esto aumentó el valor a la zona y animó las inversiones ”, refiere Víctor Lachica, director general de Cushman & Wakefield , una de las principales corredurías inmobiliarias del mundo.
El Universal	22-jul-08	Destinarán nuevas inversiones a Reforma	La localización es parte de su renacimiento y reevaluación, coincidieron otros corredores consultados, así como analistas del mercado inmobiliario. Desde hace varios años el GDF señaló a Reforma como un corredor de integración y desarrollo, con el objetivo de atraer la inversión privada al lugar.
Milenio.com	04-jun-09	Estrenan dos muestras que exploraron el imaginario social ciudadano	La exposición "Moverse en la Ciudad: Instantáneas de lo cotidiano", son cuatro fotomurales que reproducen cuatro efigies representativas del Distrito Federal, como son: El Angel de la Independencia, El Metro, La Torre Mayor y la Torre Latinoamericana.

El Universal	26-jun-03	Estrenan Torre, a media luz. Se congratulan Ejecutivos local y federal por confianza de la IP en México	Anoche, los mandatarios declararon oficialmente en operación al edificio más grande de América Latina, para lo cual accionaron la iluminación de la fachada , la cual funcionó sólo a 40 por ciento de su capacidad.
La Jornada	10-mar-03	Cirugía mayor en Paseo de la Reforma. Revierte el GDF el deterioro de esa arteria al promover millonarios proyectos de la IP	Renovar esa avenida es una acción cuyo propósito es "recuperar el orgullo por la ciudad", que amenazaba con extinguirse luego de que desde hace más de tres décadas los gobiernos capitalinos no invirtieron un peso en su mantenimiento. "Claro que hoy los problemas son gigantescos y nos rebasan con mucho, porque estamos en una época de depresión económica en la que no hay suficientes recursos", apuntó Ruiz Herrera.
La Jornada	26-jun-03	Presume su política económica durante la inauguración de la Torre Mayor. México, propicio para inversiones: el Presidente	La conjunción de acciones de los sectores público y privado, así como el apoyo del gobierno federal, permitieron la rehabilitación de Reforma y del Centro Histórico con una inversión de alrededor de 500 millones de pesos. En este corredor, aseguró, existen compromisos para construir edificios tan majestuosos como éste, con un costo de alrededor de 15 mil millones de pesos.
La Crónica	06-jul-09	Ante sismos, sólo la Torre Mayor es segura; "metería las manos al fuego por ella": Cinna Lomnitz	La posibilidad de que se presente un temblor de mayor intensidad al registrado de 1985 es latente, aún así, las estructuras de los edificios en el Distrito Federal, no están preparadas para soportarlo, asegura el sismólogo, Cinna Lomnitz. El investigador emérito del Instituto de Geofísica de la UNAM afirma que el único edificio por el que "metería las manos al fuego" y en el que se sentiría "seguro" es la Torre Mayor, localizada

			en el Paseo de la Reforma. "La Torre Mayor es un edificio que sabemos que no se mueve en los temblores, porque está amortiguado, es la nueva tecnología que casi no la hay en ninguna parte del mundo", comenta.
La Crónica	06-abr-06	Miradores del DF, una experiencia de altura	<p>El GUARDIAN DE REFORMA. Es el edificio más alto de América Latina, mide 225 metros de altura, por ende, la vista desde su mirador es francamente espectacular. Usted podrá recorrer con la vista, y un poco de imaginación, cada recoveco de la Ciudad de México, refugiarse, aunque sea por un momento, del voraz ritmo de la vida cotidiana y sentirse por encima del resto de sus congéneres.</p>
Cinco Días	07-jul-09	BBVA engalana su joya de la corona	BBVA quiere que la arquitectura sea fiel reflejo de su estatus en México. Por ese motivo, el segundo banco español anunció ayer su intención de unir en dos edificios representativos los servicios centrales de Bancomer, su filial mexicana y, como no se cansan de decir en la entidad española, la "joya de la corona" del grupo.
CNNexpansión.com	06-jul-09	Bancomer disputa el cielo a Torre Mayor	Con la construcción de los inmuebles se busca "fomentar el regreso al centro de la ciudad, tendencia ya desde hace algunos años", dijo Víctor Legorreta, del despacho Legorreta + Legorreta.

El Universal	18-feb-09	Construirán el edificio más alto de AL	El primer paso será innovador, porque consiste en mover de lugar una casona de cantera rosa que se ubica en la esquina de Río Elba y Paseo de la Reforma, para regresarla a su sitio original cuando se concluya la cimentación de la torre.
Alto Nivel	21-jul-09	¿Quiere estar IN? Compre un departamento en Paseo de la Reforma	La Condesa, la Roma y Polanco ya están OUT, si desea vivir el lujo y la exclusividad, compre una casa en la avenida más famosa y bonita de México: Paseo de la Reforma. Una de las avenidas más destacadas de la ciudad es el Paseo de la Reforma. En su trayecto central. pueden encontrarse finos ejemplos de arquitectura, numerosos bancos y oficinas, añejas zonas residenciales transformadas en sitios de moda, embajadas, hoteles de lujo, selectas galerías de arte y espectaculares monumentos.

Anexo sección B

Imagen 1



www.mexicoenfotos.com

Bibliografía

Lira Vázquez, Carlos. (1990). Para una historia de la Arquitectura. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Tilde editores. México

Rossi, Aldo. ([1971] 2004). La arquitectura de la ciudad. Ed. Gustavo Gili. España.

Segura Jauregui, Elena. (1990). Arquitectura porfirista. Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, Tilde editores. México

De Anda, Enrique X. (2007[1995]). Historia de la arquitectura mexicana. Ed. Gustavo Gili. España.

La ciudad de los caminos. El caso del corredor Tlaxcala – Puebla, en un modelo explicativo, en Oscar Terrazas Revilla (coordinador). Fondo Mixto del Gobierno del Estado de Tlaxcala, CONACYT y UAM - Azcapotzalco. México.

Terrazas Oscar. Las Mercancías inmobiliarias. Colección de Estudios Urbanos. Editorial UAM - Azc. México.

Terrazas Revilla Oscar (1995). Los ejes de la metropolización, en *Anuario de Estudios Urbanos*, No. 2, año 1995. Ed. UAM Azcapotzalco, México.

Beck, Ulrich (1986/1998). La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad. Editorial Paidós. Barcelona (España).

_____ (1993). “Teoría de la sociedad del riesgo” y “Teoría de la modernización reflexiva” en Josetxo Beriain (comp), 1996 /1998, *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Editorial Anthropos, Barcelona (España).

Zolov, Eric. (2004). Notas sobre la capital en su contribución hegemónica, en Ariel Rodríguez Kuri y Sergui Tamayo Flores – Alatorre (coords.) *Los últimos cien años*,

los próximos cien, Cultura Universitaria /Serie Ensayo 76, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Cisneros Sosa, Armando (2004). Cotidianeidad e historicidad en las identidades colectivas, en Ariel Rodríguez Kuri y Sergio Tamayo Flores Alatorre (coords.) *Los últimos cien años, los próximos cien*, Cultura Universitaria /Serie Ensayo 76, Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Soja, Edward (2008/2000) *Postmetrópolis*. Ed. Traficantes de sueños, Barcelona, España.

Zárate Toscano, Verónica (2004). El Paseo de la Reforma como eje monumental, en María del Carmen Collado (coord.) *Miradas recurrentes I. La ciudad de México en los siglos XIX y XX. Historia urbana y regional*.

Aréchiga Cordova, Ernesto (2004). La formación de un barrio marginal: Tepito entre 1868 y 1929, en María del Carmen Collado (coord.) *Miradas recurrentes I. La ciudad de México en los siglos XIX y XX. Historia urbana y regional*.

Lewkowicz, Ignacio/Sztulwark Pablo. (2003). *Arquitectura plus de sentido*. Ed. Altamira. Argentina.

Ezcurra, Exequiel (2008 [1990]). *De las chinampas a la megalópolis. El fondo de cultura económica*. México.

Baudrillard, Jean. (2007[1969]). *El sistema de los objetos*. Siglo veintiuno editores. España

Briseño Senosiain, Lillian. (2006). La solidaridad del progreso. Un paseo por la Ciudad de México en el Porfiriato. En *Signos Históricos*, num. 16, julio-diciembre. Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa.

Valdez Vargas, Celso (1995). La arquitectura civil en el Porfiriato. En La odisea iberoamericana. Arquitectura y urbanismo. Compilación de Enrique Ayala Alonso, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México.

Ayala, Alonso Enrique (2001). Entre la razón y la costumbre. La modernización de la ciudad de México. En Anuarios de estudios de arquitectura. Historia, crítica, conservación. Universidad Autónoma Metropolitana, Ciudad de México.

Ramírez Marco Aurelio (1994). El turismo como cultura trasnacional. En revista Ciudades, núm. 23, julio septiembre 1994, RNIU, México.

Lee Nájera, José Luis (1995). Los Barrios de la ciudad de México. Identidad, tradición y cultura. En Enrique Ayala Alonso (comp.) 1995. La odisea iberoamericana. Arquitectura y urbanismo. Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México.

Sanchez Ruiz Gerardo (1995). La ciudad de México, entre aires de modernización y vicisitudes de la identidad. En Enrique Ayala Alonso (comp.) 1995. La odisea iberoamericana. Arquitectura y urbanismo. Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco, México.

Lira Vázquez, Carlos Antonio de Jesús (2005). Historia urbana. Una perspectiva y propuesta metodológica. En Anuario de estudios de arquitectura, historia, crítica, conservación Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México.

Legorreta, Jorge (2008), Las transformaciones y reconstrucción lacustre de la ciudad de México. En Jorge Legorreta (coord.) 2008. La ciudad a debate. Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco y ediciones Eón. México.

Fuentes electrónicas

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=34401607#>

<http://www.coord-hum.unam.mx/archivos/eventos/884.pdf>

http://books.google.com.mx/books?id=6iCYirrG1usC&pg=PA85&lpg=PA85&dq=cabarets+en+paseo+de+la+reforma&source=bl&ots=qnohL9XQnz&sig=QOILwNn0hVFM_Sst6848LQLZleQ&hl=es&ei=BOIJS4nFCoHUsQOft5jACQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=3&ved=0CAwQ6AEwAg#v=onepage&q=cabarets%20en%20paseo%20de%20la%20reforma&f=false

http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_not=34438&tabla=cultura

<http://www.jornada.unam.mx/2001/12/19/03an2cul.html>

http://www.el-universal.com.mx/web_anteriores.html

<http://www.milenio.com/node/41133>

<http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/65309.html>

<http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/62776.html>

<http://www.eluniversal.com.mx/finanzas/65542.html>

<http://www.eluniversal.com.mx/columnas/76607.html>

<http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/94372.html>

http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_not=51294&tabla=ciudad

http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_not=47838&tabla=ciudad

http://www2.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=51279&tabla=ciudad

<http://www.eluniversal.com.mx/ciudad/94179.html>

<http://www.jornada.unam.mx/2003/01/02/031n1cap.php?origen=capital.html>

<http://www.jornada.unam.mx/2004/01/22/041n1cap.php?origen=capital.php&fly=2>

<http://www.jornada.unam.mx/2004/12/16/10an1esp.php>

<http://www.jornada.unam.mx/2003/03/10/052n1con.php?origen=index.html>

<http://www.jornada.unam.mx/2003/06/26/007n2pol.php?printver=1&fly=1>

<http://www.milenio.com/node/226094>

http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=262128

http://www.cronica.com.mx/nota.php?id_nota=314285

<http://www.cronica.com.mx/nota.php?idc=234882>

http://www.cincodias.com/articulo/empresas/BBVA-engalana-joya-corona/20090707cdscdiemp_28/cdsemp/

<http://www.cnnexpansion.com/obras/2009/07/06/bancomer-disputa-el-cielo-a-torre-mayor>

<http://www.panoramio.com/photo/341123>

<http://sketchup.google.com/3dwarehouse/details?mid=283f6b428b84c566f23bb374ee2134c4&hl=es&ct=lc>

http://www.ciudadmexico.com.mx/zonas/paseo_reforma.htm

<http://www.mexicomaxico.org/Reforma/images/RefMapa.jpg>

<http://books.google.com.mx/books?id=QWI7vRV30sgC&pg=PA209&dq=el+paseo+d+e+la+reforma+1985>

<http://images.google.com.mx/images?hl=es&q=torre+mayor&gbv=2&aq=f&oq=>

http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.aerialarchives.com/stock/img/AHLB2287.jpg&imgrefurl=http://www.aerialarchives.com/stock/img/AHLB2287.htm&usq=__IWc7ZqVGsqnJIUT IT3Gla4yZec=&h=398&w=500&sz=110&hl=es&start=53&tbnid=ovMpiqGW6sBhLM:&tbnh=103&tbnw=130&prev=/images%3Fq%3Dtorre%2Bmayor%26gbv%3D2%26ndsp%3D18%26hl%3Des%26sa%3DN%26start%3D36

http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.krogtweb.nl/columbus/watermerk/Mexico%26CA/mexico_reforma_09.jpg&imgrefurl=http://www.krogtweb.nl/columbus/mexicoCA.html&usq=__AZt0vK8Qko6yQcSLDrw2E2K9b1M=&h=660&w=1024&sz=381&hl=es&start=34&tbnid=od73-oLcRgST M:&tbnh=97&tbnw=150&prev=/images%3Fq%3Dpaseo%2Bde%2Bla%2Breforma%26gbv%3D2%26ndsp%3D18%26hl%3Des%26sa%3DN%26start%3D18

http://www.krogtweb.nl/columbus/watermerk/Mexico&CA/mexico_reforma_07.jpg

http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://img364.imageshack.us/img364/6398/33ciudadmexico8cg8.jpg&imgrefurl=http://www.skyscrapercity.com/showthread.php%3Ft%3D529742%26page%3D3&usq=__KMwCE rKFAqupEOBmtS95PtzFYo=&h=311&w=500&sz=52&hl=es&start=57&tbnid=3-2GzWfq7bzSfM:&tbnh=81&tbnw=130&prev=/images%3Fq%3Dpaseo%2Bde%2Bla

[%2Breforma%26gbv%3D2%26ndsp%3D18%26hl%3Des%26sa%3DN%26start%3D54](#)

http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://e.imagehost.org/0469/PREFOR_1.jpg&imgrefurl=http://www.skyscrapercity.com/showthread.php%3Ft%3D595779%26page%3D56&usq=_jxgLwvYkT8DASR_aaupeFFSOas=&h=311&w=500&sz=55&hl=es&start=85&tbnid=7rdl_LvWLNwRM:&tbnh=81&tbnw=130&prev=/images%3Fq%3Dpaseo%2Bde%2Bla%2Breforma%26gbv%3D2%26ndsp%3D18%26hl%3Des%26sa%3DN%26start%3D72

http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://e.imagehost.org/0469/PREFOR_1.jpg&imgrefurl=http://www.skyscrapercity.com/showthread.php%3Ft%3D595779%26page%3D56&usq=_jxgLwvYkT8DASR_aaupeFFSOas=&h=311&w=500&sz=55&hl=es&start=85&tbnid=7rdl_LvWLNwRM:&tbnh=81&tbnw=130&prev=/images%3Fq%3Dpaseo%2Bde%2Bla%2Breforma%26gbv%3D2%26ndsp%3D18%26hl%3Des%26sa%3DN%26start%3D72

http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.altonivel.com.mx/adjuntos/10/imagenes/000/046/0000046759.jpg&imgrefurl=http://www.altonivel.com.mx/notas/16708-%25C2%25BFQuiere-estar-IN%3F-Compre-un-departamento-en-Paseo-de-la-Reforma&usq=_d97-V805nPURzPR8nsBsdoS99CU=&h=285&w=468&sz=30&hl=es&start=112&tbnid=hk yxfuuWf-2iSM:&tbnh=78&tbnw=128&prev=/images%3Fq%3Dpaseo%2Bde%2Bla%2Breforma%26gbv%3D2%26ndsp%3D18%26hl%3Des%26sa%3DN%26start%3D108

http://farm4.static.flickr.com/3127/2533586313_1fa6c2c087.jpg

<http://www.nytimes.com/2003/02/21/business/a-developer-back-from-the-brink.html?scp=1&sq=Torre%20Mayor&st=cse>

<http://www.americas-fr.com/voyages/villes/torre-mayor-mexico.html>

http://images.google.com.mx/imgres?imgurl=http://www.arqhys.com/contenidos/imagenes/Edificio%2520Reforma%252090.jpg&imgrefurl=http://www.arqhys.com/contenidos/edificio-reforma-90.html&usq=_mEtld1Zru8usYIz3QDOUxqYYedw=&h=342&w=350&sz=21&hl=es&start=108&tbnid=jxYLIWy1_gQXMM:&tbnh=117&tbnw=120&prev=/images%3Fq%3Dpaseo%2Bde%2Bla%2Breforma%26gbv%3D2%26ndsp%3D18%26hl%3Des%26sa%3DN%26start%3D90

<http://www.lotenal.gob.mx/loteria/loterianacional/historia.jsp>